



## Prólogo

Muchos han sido los años y muchos más los avatares por los que México y sus hombres han transitado; muchas son también las expresiones, no exentas de buenas intenciones, por consolidar un buen gobierno y mejores formas de vida para todos aquellos que vivieron —y viven— en un territorio, cuya nacionalidad todavía hoy está en el umbral de la completa modernidad y del rechazo hacia formas y expresiones que no corresponden a nuestras expectativas de vida.

En este proceso ha habido errores e incluso traiciones, pero ¿en qué país no han existido cuando trata de integrarse y aun de entregarse a los cambios para los cuales, considerando nuestra propia condición humana, todos estamos en la posibilidad de aportar y de expresar lo que dentro de nuestras propias experiencias y visión de las cosas creemos que podrá llevar a una diferente forma de vida? Estas aportaciones y expresiones se llaman voluntad de cambio. Y esta voluntad existirá mientras haya ideas; mientras haya gobiernos y mientras existan diferentes concepciones de lo que habrá de ser el comportamiento del hombre en sociedad y de sus gobernantes.

México es pródigo en tiempo y en experiencias; es un cúmulo de historia y también de expectativas. Conocer su pasado, hoy, es indispensable, pero a éste hay que estudiarlo en sus propios términos, de lo contrario estaremos ante el riesgo de no entender cabalmente las razones que dieron y dan origen a nuestra formación como país independiente, auténticamente soberano y aun ambicioso por encontrar la mejor ruta hacia la solución de sus problemas actuales.

Sólo con esta intención, y no con otra, el Senado de la República se ha propuesto someter a la consideración de los mexicanos los planes políticos, sociales y militares que, —cuando así lo exigieron los acontecimientos— surgieron en nuestro territorio, e incluso fuera de él, con el propósito de modificar, para bien o para mal, las situaciones que, en razón de las circunstancias del momento, se fueron presentando a aquellos que nos precedieron en este tránsito ineluctable denominado proceso histórico, del cual, los que hoy vivimos, somos el resumen y el principio para lo que habrá de ser nuestro país, el único que tenemos: México.

De esta manera los *Planes en la Nación Mexicana*, es una obra que habrá de aparecer en una serie de volúmenes, cronológicamente preparados (1808-1982) y debidamente estudiados por especialistas en el quehacer historiográfico. Cabe hacer la aclaración de que hemos eludido presentar aquí todos aquellos planteamientos de orden económico en vista de que ya en este momento se encuentra a disposición del lector una voluminosa obra que contiene estas expresiones, la que con tanta visión han publicado la Secretaría de Programación y Presupuesto y el Fondo de Cultura Económica, así como otras del mismo valor que han surgido de las imprentas de la Secretaría de Gobernación, de la Secretaría de Educación Pública, en la Universidad Nacional Autónoma de México y de otras oficinas e instituciones que con el

mismo afán intentan aproximarnos a lo que hemos sido, en razón, como siempre, de lo que queremos ser.

No tratamos de justificar aquí ni aciertos ni yerros. Quienes desde el Senado de la República, en su LIII Legislatura, hemos promovido un programa editorial que intenta dar a conocer la historia política de México, de sus hombres y sus expresiones, de sus instituciones y sus planteamientos, así como de todo aquello que va dando forma al pasado y al presente ideológico de nuestra Nación, hemos intentado evitar los prejuicios propios de quienes no han asumido el conocimiento y la verdad como principio y fin del quehacer social; "la utilidad del trabajo intelectual está en su capacidad de acercarnos a la verdad" ha dicho Oscar Handlin; pero todavía más, nos mueve la voluntad porque los mexicanos tengamos cada día más elementos de conocimiento. Si aceptamos lo dicho por Francis Bacon de que "conocimiento es poder", no hay nada que más aproxime a los hombres con sus gobernantes que el conocimiento de la verdad. En este sentido, desde el Legislativo, queremos a un país verazmente conocedor de lo que ha sido. Para ello, aquí está nuestra aportación.

En los *Planes en la Nación Mexicana* están las verdades y las mentiras, los aciertos y los fracasos, las traiciones y la solidaridad con las causas socialmente justas. Corresponde al lector sacar sus propias conclusiones. Este ha sido México y éstas han sido las expresiones de sus hombres. Solamente nos toca reiterar la obligación que tenemos todos por entenderlos en sus propios términos, es decir, considerando en todo momento las condiciones de su tiempo y en éste sus propias necesidades.

En lo relativo a la elaboración de esta investigación, tenemos que agradecer la colaboración de una institución de seriedad y excelencia en el trabajo intelectual como lo es El Colegio de México, en donde se llevó a cabo la recopilación, introducción y anotación de los documentos que aquí se publican. También colaboraron con su acervo la Secretaría de la Defensa Nacional; el Archivo General de la Nación, Condumex; la Biblioteca Nacional de México; la Hemeroteca Nacional de México; la Universidad Nacional Autónoma de México; el Instituto Nacional de Antropología e Historia; la Biblioteca 'Benito Juárez' de la Secretaría de Hacienda; la Biblioteca y el archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores; el Centro de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana 'Lázaro Cárdenas' en Jiquilpan, Michoacán; El Colegio de Sonora; el Colegio de Estudios de la Frontera Norte, en Tijuana, Baja California; la Biblioteca 'Melchor Ocampo' del Senado de la República; la Biblioteca de la Cámara de Diputados; la Biblioteca 'Netie Lee Benson' de Austin, Texas, así como la Biblioteca del Congreso, en Washington, D.C.

La LIII Legislatura del Senado de la República Mexicana se congratula de poder llevar a las manos del mexicano de hoy y mañana el resultado de una firme voluntad por aproximarnos a la verdad, porque sólo así podremos conseguir un México más justo, equilibrado y soberano. Un México que no repita los errores del pasado, y que retome de los aciertos la experiencia para continuar el largo trecho que aún habrá de recorrer a lo largo del tiempo y de los acontecimientos

**Sen. Antonio Riva Palacio López.**  
Presidente de la Gran Comisión del  
Senado de la República  
LIII Legislatura.